



La literatura fantástica en el currículo para la enseñanza de las ciencias.

Edgar Daniel Anaya Torres

Centro de Investigación Educativa

edgard.anaya@uatx.mx

Área temática: Innovaciones curriculares

Resumen

El trabajo tiene como objetivo, explicar el uso de literatura fantástica para la formación de formadores en la enseñanza de las ciencias sociales. La metodología utilizada fue mediante un análisis documental sobre textos de carácter teórico, a partir de unidades de análisis, de la cual se desprenden diferentes categorías, su interpretación fue mediante un acto fenomenológico que permitió generar una propuesta para que la literatura fantástica sea pensada como parte del currículo, el cual se asume como un proceso en movimiento de carácter ideológico y paradigmático.

La literatura fantástica construye elementos sobre la percepción de la realidad, formas que escapan del sujeto y permiten elaborar andamios entre el pensamiento y la realidad social, esto genera herramientas de enseñanza-aprendizaje; a partir de este supuesto se construye el presente trabajo que relaciona la literatura fantástica y la formación de formadores.

Palabras clave: narrativas, placer, subjetividades, formación, literatura fantástica

Justificación

En la actualidad, uno de los problemas que arrastra la educación en su parte práctica, en la docencia, es la falta de interés por temas que generen elementos que permitan reflexionar sobre la realidad, ética, cultura y vida cotidiana. Por otra parte, los diferentes cambios sociales, culturales y políticos que la impactan, producen una idea reduccionista

y pragmática para dar soluciones eficientes y eficaces, que distan de los intereses, tanto de alumnos como docentes.

Los cambios sociales, los tiempos líquidos (Bauman, 2004), la posmodernidad (Lyotard, 1994), la era del vacío (Lipovetsky, 2017), ponen en tela de juicio las prácticas académicas, la funcionalidad de las mismas, pero sobre todo cuestionan: ¿Las herramientas que se utilizan a diario son las adecuadas ante los individuos que participan de la educación, tanto maestro, así como alumnos? Y ante ello, *“la indiferencia crece”* (Lipovetsky, 2002), el discurso del maestro es banalizado, ya no importa si éste sabe o dice que sabe, importa mantener a los alumnos controlados y manejados, esto por la parte de los maestros, sin embargo, los alumnos han encontrado en juegos de video, series, redes sociales, memes, la forma de ocupar su tiempo y sus conocimientos, el resultado de esto es que *“el colegio es un desierto, más que un cuartel, donde los jóvenes vegetan sin grandes motivaciones e intereses”* (Lipovetsky, 2017), esto no indica que los chicos dejen de jugar, pensar, interesarse; el desierto que se entrama, es el de la ausencia del gusto por el conocimiento, lo cual se traduce que aprender o reflexionar se asumieran como un imperativo categórico como un deber y no como un placer.

La literatura fantástica y de ciencia ficción permite aproximarse a temas y sobre todo a preguntas que giran torno a los misterios que están contenidos en el universo, a imaginar diferentes sociedades, la posibilidad de reflexionar sobre héroes o tumbas. Se encuentra inerte en los subterfugios de la ciencia ficción un conjunto de metáforas sobre problemas sociales, históricos, políticos como ejemplo textos como *rebelión en La Granja*, 1984, *Un Mundo Feliz*, *Fahrenheit 481*, en otro sentido, la capacidad de para mirar en rededor con una óptica de carácter ético, puede encontrarse en textos como *Yo Robot*, *La Fundación*, solo para ejemplificar algunos casos. Para reconciliar a los alumnos y docentes con elementos narrativos y a su vez con elementos cognitivos para reflexionar la otredad (Berger & Luckmann, 2003), para reconciliar a los docentes con la literatura fantástica, y conciliar la idea de aprender, es necesario dar un vuelco al currículo y más allá de pensarlo como un plan de estudios, habría que pensarlo como una praxis (Grundy, 1998), fuera de resultados, calidad, eficacia, eficiencia (OCDE, 2010), para mostrarse y

demostrarse que no son productos terminados y que el arte de aprender es un arte en construcción.

La pregunta que surge en casi todas las escuelas, cada vez que se habla de dichos temas es: ¿Cómo?, ¿cómo puedo hacer que mis alumnos sean más participativos o lectores? ¿Cómo puedo hacer que aprendan? ¿Qué puedo hacer para que los chicos se interesen? y por lo mucho que se desee responder, la respuesta no es tan obvia, pero una pista sería la siguiente sentencia: nuestras escuelas operan más como guarderías que como centros de aprendizaje, los intereses de docentes y jóvenes no se encuentran incluidos en la elaboración de programas, planes, formatos; todo lo anterior resultado de un conjunto de procesos ideológicos atravesados mediante el currículo, en otras palabras, resultado del proyecto de ser humano que se desea formar en la escuela.

Por ello, surge esta propuesta que trata de fragmentar en alguna de sus aristas a dichos juegos o ciclos viciosos, puesto que la realidad se construye y reconstruye al cambiar subjetividades (Berger & Luckmann, 2003). Al cambiar imaginarios, se cambian las prácticas. No es solo formar docentes lectores en un reduccionismo simplista, pero implica incluir dentro de los procesos de formación docente, una aproximación placentera hacia la literatura y no solamente como un deber formativo.

Enfoque conceptual

La realidad es una entidad en una constante construcción de carácter social, donde los individuos interiorizan los procesos sociales, identidades y subjetividades, a partir del rol que asumen dentro de la división del trabajo (Berger & Luckmann, 2003), la cual produce las formas de ser y actuar dentro de la práctica profesional:

para el constructor, la relacionalidad precede a la individualidad. El reto constructor, por consiguiente es moldear una realidad de cualidad relacional, inteligibilidades lingüísticas y prácticas asociadas que ofrezcan una nueva posibilidad a la vida cultural (Jubés et al., 2001).

Se piensa en el discurso como una red simbólica que da sentido a los sujetos dentro de la realidad social, esta red implica una construcción intersubjetiva, que se desprende de

prácticas y significados, a su vez están intrincados dentro del currículo (Grundy, 1998). Los elementos que se desarrollan en la formación docente están íntimamente ligados a sus prácticas, introducir ordenes discursivos desprendidos de conceptos administrativos para trazar la forma de pensar al docente, lo sistematiza y lo construye en formas de pensar, formas de hacer y formas de ser (Sisto, 1990).

Las subjetividades son actos narrativos que recubren al sujeto y le permite dar sentido a el conjunto de acciones que se vierten en la práctica laboral, sin embargo, de la misma forma, al poner ejes discursivos desprendidos de modelos eficientitas, dígame calidad educativa (Vázquez, 2015), se normaliza un ausentismo del placer sobre literatura, placer y aprendizaje, para ser traducido en resultados, aprendizajes esperados, eficacia y eficiencia en el aprendizaje que implica el distanciamiento del sujeto, se genera una normalización de lo que se debe decir y lo que no, de lo que se debe hacer, lo que se debe pensar, y hasta lo que debe aprender (Butler, 2015).

Las formas del poder a nivel subjetivo, trazan un conjunto de pautas que preforman al sujeto, para Foucault, la subjetividad está íntimamente entrelazada con las estructuras sociales que construyen al sujeto (Foucault, 1998). Las instituciones se traducen en narraciones que dan sentido a las formas de construcción social, la calidad educativa implica procesos de control y formación de sujetos, “Las reformas suelen constituirse en los mecanismos privilegia dos para buscar la adecuación de los sistemas escolares a lo que, desde esa particular postura o proyecto, se define como lo que la sociedad necesita de la educación” (Vázquez, 2015, p. 60).

La formación de “capital humano”, de los individuos “adaptables” que el mercado internacional de trabajo requiere, se ha impuesto como la función social que la educación debe cumplir desde los primeros años de escolarización (Vázquez, 2015, p. 102).

Esto es que la formación del sujeto se encuentra ligada al conjunto de estándares que se esperan que los docentes cumplan dentro de las aulas. Por otra parte, existen elementos que permiten hacer al sujeto pensarse para sí y en sí mismo, mediante narrativas que

escapen del devenir sistematizado donde se encuentra la educación en este momento. Algunos de estos elementos se encuentran contenidos en la literatura, para ser más específico, en la de corte fantástico.

La realidad al ser una de carácter discursivo, permite usar diferentes narrativas para explicar el rol que se ocupa dentro de la sociedad; las practicas, las conductas, las ideas que esta traza. La literatura fantástica, otorga al sujeto narrativas que escapan de ordenes institucionales, ordenes discursivos y realidades imaginadas. El principio de placer invita a acercarse a la lectura, a su vez, a construir narrativas que se encuentren fuera de los sistemas institucionalizados.

El principio de placer permite generar actos creativos, inventivos (Sabiote, 1983). la educación contiene elementos placenteros en la ciencia, en la literatura, en la historia. Dicho principio da forma para generar una libertad no represiva, dentro de la literatura fantástica, el sujeto puede generar los puntos de fuga con actos narrativos de reflexión en dos sentidos, uno introspectivo y otro de carácter relacional. Para ejemplificar esta idea se traduce a la nada de Michel Ende como la forma institucionalizada del sistema educativo, donde se engulle a todo aquel que es arrojado a ella y es traducido en mentiras:

En cuanto te llegue el turno de saltar a la Nada, serás también un servidor del poder, desfigurado y sin voluntad. Quién sabe para qué les servirás. Quizá, con tu ayuda, harán que los hombres compren lo que no necesitan, odien lo que no conocen, crean lo que los hace sumisos o duden de lo que podría salvarlos. Con vosotros, pequeños fantasios, se harán grandes negocios en el mundo de los hombres, se declararán guerras, se fundarán imperios mundiales...(Ende, 2001, p. 105).

De la misa forma, los entramados teóricos permiten problematizar al sujeto metido en la realidad social en un proceso interactivo, las narraciones como sustancia que recubre a la realidad son entidades en movimiento, lo cual depende de las condiciones, capitales, y lugar donde el sujeto se construye y reconstruye.

Estrategia metodológica (en su caso)

Se realiza un análisis documental para entrelazar los conceptos teóricos y el problema planteado, se generan unidades de análisis y sus respectivas categorías para llevar a cabo la búsqueda en los diferentes documentos. La unidad de análisis fue literatura fantástica, las categorías son currículo, narrativas, discurso, poder, realidad. Esto permitió sistematizar y plantear supuestos para el planteamiento del problema, la construcción teórica y la propuesta delineada en las conclusiones.

Las relaciones que se hacen son establecidas mediante un esquema de supuestos desde la metodología cualitativa (López & Sandoval, 2014), donde comprender las relaciones entre conceptos permiten comprender los fenómenos observados. Lo cual remite a un trabajo que tiene en su forma de análisis la fenomenología de los textos revisados, para generar relaciones e interpretaciones de los fenómenos presentados. Desde ahí se realizó una sistematización de las lecturas, se buscó desde el eje del currículo una aproximación a esta visión de la literatura fantástica como una forma de la enseñanza de las ciencias, desde un espacio no usado anteriormente. Con ello, se realizó una relación de conceptos mediante las unidades de análisis: discurso, poder, realidad.

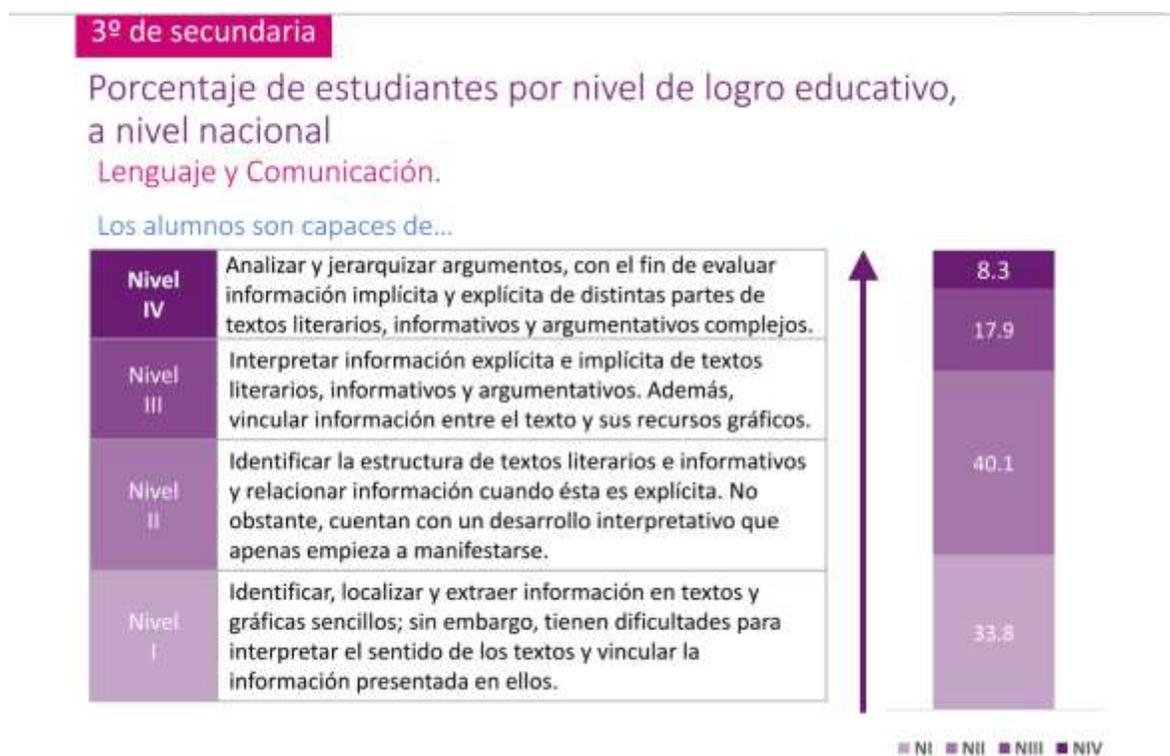
Desarrollo

La literatura fantástica genera metáforas con las cuales se pueden explicar la realidad, observarla desde diferentes puntos y elementos para producir argumentos no lineales, de tal suerte que hay un orden multifacético, por otra parte, se sugiere que el placer sobre la literatura tiene narrativas donde el sujeto puede contarse a sí mismo desde diferentes planos, esto tienen una implicación directa con la vida cotidiana, de tal suerte que los docentes que asumen la literatura fantástica, primero como un placer personal y segundo como practica de enseñanza aprendizaje, podrán generar narrativas para sí mismos y para sus alumnos, sobre temas como ciencia, ética, cultura, política.

La idea sistematizada sobre la lectura dentro de las aulas o las bibliotecas, como una herramienta que genera resultados, donde debe existir parámetros de medición (Díaz, 2016), tiempos de lectura, distan del sentido primordial, y causan un distanciamiento comprensible de docentes y alumnos con la lectura. Formar docentes metidos dentro de un sin número de mediciones, causas eficientes, perfiles, parámetros e indicadores, mediante fórmulas sistematizadas, amplía la brecha entre el conocimiento y la gente e impulsa una ficción de cumplimiento simplista de dichos estándares.

Esta visión fue trazada por un orden discursivo, por una forma de currículo que impregno a gran parte del sistema educativo durante los últimos años, lo cual ha dado resultados, por ejemplo, los índices de medición del área lectura y comunicación de 3 año de secundaria de la prueba PISA 2018:

Ilustración 1:



Nota: Extraído de Salinas et. Al. (2018).

Lo anterior es un solo elemento que los jóvenes tienen un distanciamiento en torno a la lectura, lo cual lleva a suponer que no existe en la formación de los adolescentes un deseo placentero por, mediante la literatura, aprender. Es difícil negar que esta postura basada en el paradigma de la calidad educativa tiene estos resultados a lo largo de los últimos 20 años, que los niveles de aprendizaje en niños y jóvenes no ha tenido una mejora a pesar de los sistemas de control, el alto nivel de evaluaciones (Villaroel Idrovo, 2012) que lejos de promover el aprendizaje, simplifican a los sujetos en calificaciones.

La calidad educativa, los modelos basados en competencias, son un paradigma que establece el prototipo para la formación de sujetos, su sistematización, su seriación, como entidades que se diseñan a partir de fórmulas preestablecidas, narrativas prehechas, estructuras flexibles y repetitivas (Martínez et al., 2016). Esto impide una posibilidad de reflexión y aproximación por parte de los educandos al aprendizaje por iniciativa propia, puesto que no es difícil escuchar en los pasillos de las escuelas: Que flojera aprender, no sirve para nada, si todo lo aprendes cuando en la vida, leer es aburrido.

Resultados y Conclusiones

La literatura revisada, permitió una relación entre la forma en que se construye la subjetividad y los elementos narrativos que rodean al sujeto para una constante formación, en el caso de docentes, se infiere que la literatura fantástica no es una forma de reducir o de evadir la realidad, sino una forma más amplia y abarcante de acercarse a ella, de tal suerte, que al crear actos de realidad desde una visión distinta al currículo, una visión que abra la posibilidad del gusto por el aprendizaje desde la otredad, puede permitir una apreciación por el conocimiento no sólo para obtener capacidades o conocimientos para ejercer un trabajo, también para comprender la realidad inmediata, al sujeto mismo, a las problemáticas que existen en el mundo y para placer del aprender por el aprender.

En diferentes textos sobre divulgación de la ciencia, se observa que fuera de la percepción rígida y alejada de cualquier posibilidad placentera, esta surge como un acto placentero, una forma que permite develar misterios, experimentar, pensar, crear. La



ciencia, es una práctica reveladora, la cual se encuentra en un sin número de textos de literatura fantástica y ciencia ficción. Desde Borges y la física cuántica, los dragones del edén, brevísima historia del tiempo, pasando por cuentos de Terramar, en Nombre de la Rosa, las Montañas de la locura. Existen un sin número de formas narrativas que se correlación con la realidad inmediata e inmanente.

Es la divulgación científica, mediante sus formas disruptivas, creativas y que tienen una fuerte cercanía con la literatura fantástica, que producen espacios donde imaginar, cuestionar, pensar, actuar son parte importante para entender, comprender el mundo, así sí se piensa al currículo como una entidad maleable, que se adapta a los sujeto y no viceversa, voltear a ver otras prácticas que escapan de la normalidad podrían ayudar a pensar al ser y el conocimiento desde otros linderos.

Conclusiones

La literatura fantástica como una apertura al currículo, entendido este como una entidad ideológica o paradigmática, puede funcionar como herramienta para la formación de formadores, puesto que otorga narrativas, metáforas, analogías, y maneras alternas para problematizar la realidad, desarrollar relaciones entre docentes alumnos al generar un lenguaje común, códigos y por, sobre todo, cofradías entre lectores que tienen como eje el placer como principio para la construcción de la realidad.

Lo cual abre la posibilidad de iniciar los procesos de enseñanza aprendizaje fuera de una visión del mundo de carácter utilitarista, hacia una cosmovisión que tenga como eje la contemplación y apreciación del mundo, así entender los problemas que existen desde una posición dialéctica, en otras palabras, los otros y yo, yo y los otros como en un juego de ir y venir que da la posibilidad de pensar otro derrotero u otra posibilidad de enseñar, pero sobre todo aprender.

Referencias

- Bauman, Z. (2004). Modernidad Líquida. In *Fondo de Cultura Económica* (III).
<https://catedraepistemologia.files.wordpress.com/2009/05/modernidad-liquida.pdf>



- Berger, P., & Luckmann, T. (2003). *La construcción social de la realidad* (18th ed.). Amorrortu editores. <https://zoonpolitikonmx.files.wordpress.com/2014/09/la-construccic3b3n-social-de-la-realidad-berger-luckmann.pdf>
- Butler, J. (2015). *Mecanismos psíquicos del poder. Teorías sobre la sujeción* (5th ed.). Ediciones Cátedra.
- Díaz, A. (2016). *La reforma integral de la educación básica: perspectivas de docentes y directivos de primaria*. IISUE educación. <http://132.248.192.241/~editorial/wp-content/uploads/2016/05/la-reforma-integral-en-educacion-basica-perspectivas-de-docentes-y-directivos-de-primaria3.pdf>
- Ende, M. (2001). *La Historia Interminable* (19th ed.). Alfaguara. www.lectulandia.com
- Foucault, M. (1998). *Historia de la locura en la época clásica* (2nd ed., Vol. 1). Fondo de Cultura Económica.
- Grundy, S. (1998). *Producto o praxis del curriculum* (Tercera). Ediciones Morata.
- Jubés, E., Laso, E., & Ponce, Á. (2001). Constructivismo y construccionismo: dos extremos de la cuerda floja. *Tendencias Actuales En Investigación Social*, 1, 279–296. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=716365>
- Lipovetsky, G. (2017). *La era del vacío: Ensayos sobre el individualismo contemporáneo* (13th ed.). EDITORIAL ANAGRAMA, S. A. http://fido.palermo.edu/servicios_dyc/blog/docentes/trabajos/6553_15813.pdf
- López, N., & Sandoval, I. (2014). *Métodos y técnicas de investigación cuantitativa y cualitativa*. 79–89. <https://doi.org/10.5377/paradigma.v20i33.1425>
- Lyotard, J.-F. (1994). La Posmodernidad (explicada a los niños). In Gedisa (Ed.), *GEDISA* (3rd ed., Vol. 22).
- Martínez, G., Guevara, A., & Valles, M. (2016). El desempeño docente y la calidad educativa. *Revista Ra Ximhai*, 12(6), 123–134. <http://www.redalyc.org/pdf/461/46148194007.pdf>
- OCDE. (2010). Acuerdo de cooperación México-OCDE para mejorar la calidad de la educación



de las escuelas mexicanas. *Resúmenes Ejecutivos*, 12.

<http://www.oecd.org/education/school/46216786.pdf>

Sabiote, D. (1983). Marcuse: La dialéctica del principio del placer y el principio de realidad.

Taula: Quaderns de Pensament, 2, 53–68.

Salinas, D., De Moraes, C., & Schwabe, M. (2018). Programa para la Evaluación Internacional De Alumnos (Pisa) Pisa 2018 - Resultados - Nota País México. OCDE, I-III, 1–12.

https://www.oecd.org/pisa/publications/PISA2018_CN_MEX_Spanish.pdf

Sisto, V. (1990). Lenguaje y Construcción Social de la Realidad : Hacia el Discursivismo. In *Subjetivación, diálogos, gritos en la calle: una aproximación heteroglósica para el estudio de la subjetivación* (pp. 37–67).

Vázquez, G. (2015). La calidad de la educación. Reformas educativas y control social en América Latina. *Latinoamérica. Revista de Estudios Latinoamericanos*, 60(54), 93–124.

http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1665-85742015000100004&lng=es&nrm=iso&tlng=es

Villaroel Idrovo, J. (2012). Las calificaciones como obstáculo para el desarrollo del pensamiento.

Sophia, Colección de Filosofía de La Educación, 12, 141–152.